

FORMA & ESPACIO

“La cerámica no es fútil” aseguraba Gauguin. Frágil y versátil, este material que lleva miles de años sirviendo de vehículo de la expresión artística, vive un espectacular resurgir en la escena contemporánea.

Anna Camp

Desde la alfarería prehistórica y las antiguas ánforas griegas, pasando por la fiebre por la porcelana en Asia y Europa, el movimiento del Arts & Crafts en Inglaterra y Estados Unidos, y así hasta llegar al siglo XXI, la cerámica ha recorrido una larga travesía de más de 27.000 años pero nunca hasta ahora había alcanzado sus actuales cotas de popularidad en la escena contemporánea. Su versatilidad la hace única permitiendo al artista crear una pintura alrededor de un vacío, una escultura que encarna la fragilidad misma y un objeto cuya estética puede desafiar su funcionalidad.

“La cerámica apela a nuestros sentidos táctiles y hápticos y cuando se colecciona resulta tan placentero sostener y sentir el objeto como ser consciente de que ha sido hecho a mano. Es un material que puede adoptar cualquier forma, por lo que su atractivo puede evolucionar a medida que los gustos cambian y su flexibilidad y maleabilidad la hacen atractiva tanto para los propios ceramistas como para sus admiradores” asegura Meaghan Roddy, especialista en Diseño de la casa Phillips.

La comisaria Courtenay Moon recuerda la perenne seducción que la arcilla ha ejercido en el hombre: “recordemos desde las ánforas griegas blasonadas con representaciones de dioses hasta las salvajes formas expresionistas abstractas”. Moon reivindica la figura de la escritora y crítica de arte Rose Slivka, redactora jefe de la revista *Crafts Horizons* entre 1959 y 1979, que se esforzó por analizar las razones de este atractivo impecadero. “Su argumento fue que en un momento en el que el mundo estaba siendo dominado por las máquinas, lo que la gente realmente anhelaba era algo real y hecho a mano. En la sociedad actual, obsesionada con la tecnología, esto se percibe más claramente y es por eso que asistimos a la reintegración de la cerámica en el contexto más amplio del arte contemporáneo. Admiramos la individualidad y el carácter singular de un lenguaje en el que no hay dos piezas iguales.”

Para Mònica Ramon, presidenta del Gremi de Galeries d'Art de Catalunya y codirectora de la galería Artur Ramon

Art “la cerámica sigue fascinando precisamente por ser un material que durante milenios la humanidad ha hecho suyo, como elemento utilitario, arquitectónico y decorativo. A principios del siglo XX, entra a formar parte también del arte contemporáneo, rompiendo los esquemas funcionales y tradicionales para expresarse como una materia artística. Son los mismos ceramistas quienes inician este camino, por ejemplo Shoji Hamada, Bernard Leach o Llorens Artigas; también grandes artistas, como Dufy, Chagall, Braque y sobre todo Picasso y Miró, han utilizado la cerámica como medio de expresión, así como un creador contemporáneo multidisciplinar como Frederic Amat, a quien siempre le ha interesado. Hoy en día es normal encontrar cerámica en muchas galerías europeas, americanas o asiáticas, aunque es algo menos frecuente en las españolas.”

Las innovaciones técnicas y estéticas que se están produciendo hacen de la cerámica uno de los campos más excitantes del arte actual. “Adoro cualquier periodo en el que la artesanía y la industria se entrecruzan –asegura Meaghan Roddy– me interesa especialmente cuando se incorpora un proceso industrial, un equipo o material novedoso a la fabricación. Por ejemplo, usar pintura industrial en vez de esmalte, incorporar la resina, emplear una tubería de alcantarillado como base o utilizar maquinaria para crear innovadoras formas y texturas, son todas cosas que encuentro muy sugestivas. Admito que todavía me maravilla la habilidad técnica de elaborar cerámica manualmente y perfeccionar los esmaltes, pero como especialista en diseño que soy, también me cautivan las innovaciones.”

Como constata Mònica Ramon, hoy en día los ceramistas trabajan con una gran diversidad de materiales y técnicas “desde barros como arcillas ferruginosas, porcelana, gres, hasta materiales de uso industrial como colorantes, material serigráfico, fotocomposición y técnicas que van desde el torno tradicional, el colaje y el 3D, utilizando también hornos de tecnología punta y tradicionales de leña. Estéticamente los ceramistas, como



Kathy Butterly, *Overgrown*. Phillips



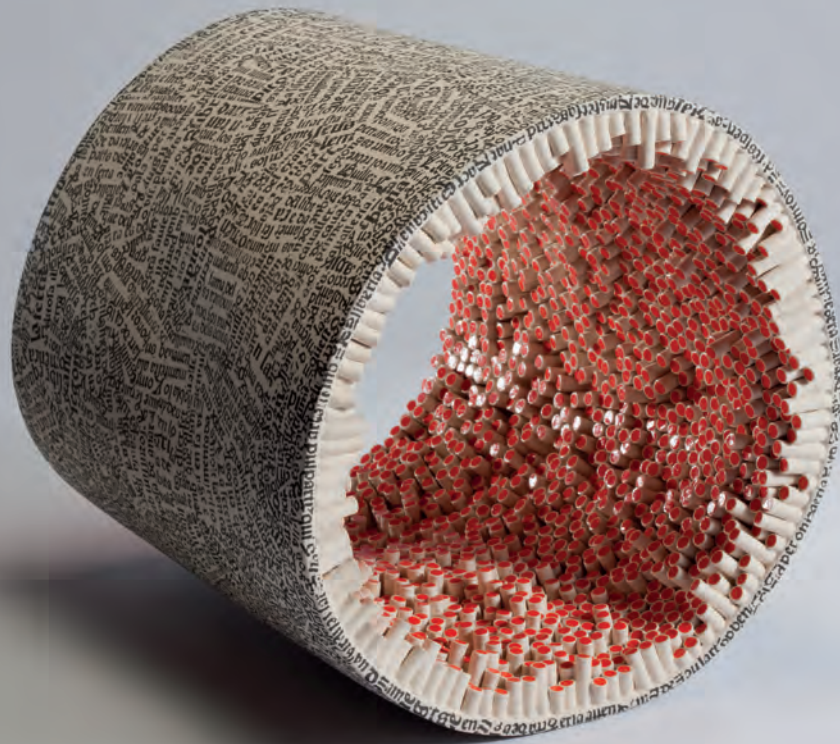
Peter Voulkos, *Rondena*. Phillips

“Como con cualquier objeto de colección el abanico de precios en la cerámica contemporánea es enorme –explica Courtenay Moon– Se pueden adquirir piezas maravillosas por menos de 1.000 euros. Y dependiendo de su escala, pueden llegar al millón. *Rondena* (1958) de Peter Voulkos estableció recientemente el récord mundial en subasta al adjudicarse por 775.000 euros. Es difícil establecer un rango de precios, pero yo diría que las piezas asequibles más interesantes se mueven en el tramo entre 1.000 y 10.000 euros.” De la efervescencia de este segmento da fe Meaghan Roddy cuyo departamento aún celebra el remate conseguido el pasado mes de julio por *Footed Bowl* de la ceramista inglesa Lucie Rie; este cuenco de apenas 14cm realizado en 1978, pulverizó las previsiones: partía de 22.000 euros y alcanzó los 190.000. Esta sobria vasija reflejaba el dominio de la forma y el esmalte que alcanzó Rie en su estudio londinense de Albion Mews.

“Como vivo en Los Ángeles, mi primer consejo iría para los coleccionistas californianos y es que tengan en cuenta los terremotos – dice Meaghan Roddy– La cerámica cuenta con gran tradición en esta zona y los aficionados han ideado formas muy ingeniosas para mantener su colección intacta en sus estanterías. ¡He visto de todo!. Desde cera y masilla hasta artilugios sacados de Lego. Como sucede con cualquier otra obra de arte de cerámica, debe asegurarse de que esté en buen estado, es decir, que no haya esquirlas, grietas o restauraciones. Estos defectos pueden comprometer la integridad estructural de la pieza y traducirse en una pérdida de valor.”



Lucie Rie, *Footed Bowl*. Phillips



Arteria ilustrada, Jordi Marcet y Rosa Vila-Abadal. Artur Ramon Art

Aunque el mercado de la cerámica vive un momento pujante en la escena internacional, han surgido ferias especializadas, se celebran subastas monográficas y cuenta con mayor presencia institucional, en nuestro país aún se echa de menos mayor visibilidad. “En París, Inglaterra y Centroeuropa y, por supuesto, Japón y China, se apuesta fuertemente por la cerámica; nosotros tenemos grandes ceramistas, así que las instituciones y las galerías tenemos la obligación de darles visibilidad. Desde mi responsabilidad como presidenta del Gremi de Galeries d'Art de Catalunya invito a las galerías a incorporar ceramistas en sus proyectos, así se irá tejiendo un coleccionismo que, en mi opinión, ya existe tímidamente. En Barcelona se hizo una gran labor en 2016 con el 47º Congreso de la Academia Internacional de Cerámica, que consiguió el apoyo de instituciones y galerías. ¿Por qué no se le da continuidad a este esfuerzo después organizando bienales? ¿por qué no se consigue que todo ese trabajo perdure en el tiempo?” se lamenta Mònica Ramon. Su contribución es *El arte del vacío*, una exposición (visitable en Artur Ramon Art hasta el 27 de noviembre) que ofrece un recorrido cronológico por la obra de 18 de los ceramistas más destacados de las últimas décadas culminando con Llorens Artigas, padre de la cerámica catalana contemporánea. Se exhiben unas 60 piezas (valoradas entre 600 y 4.000 euros) en las que los artistas “presentan su particular definición del vacío, de la relación del material, la tierra, con el espacio que contiene o que lo envuelve” en palabras de la ceramista y escritora Caterina Roma. La elección de los autores se ha realizado con el asesoramiento de Jordi Marcet, presidente de la Associació de Ceramistes, y de Isabel Fernández del Moral, conservadora de cerámica del Museu del Disseny de Barcelona. “Nuestra exposición parte del interés de mostrar la parte artística de ceramistas que también ejercen otra línea más industrial, con vajillas y recipientes –explica Ramon- Es aquel artista que está en la frontera entre la artesanía y el arte.”

“La cerámica ha abierto nuevos caminos, desafiando antiguas tradiciones, sugiriendo nuevos significados y maneras de ver, y así ha comenzado a captar la atención de un mundo que estaba poco preparado para lo inesperado” escribió Rose Slivka en un artículo de 1961. Slivka fue una de las primeras voces en reivindicar la pujanza de la cerámica en el contexto de las bellas artes, planteando el debate entre la forma y la función bajo novedosas perspectivas.

cualquier artista, cultivan multitud de tendencias artísticas, desde el conceptual hasta el hiperrealismo.”

Que la cerámica ha dejado de ser considerada una expresión artística menor es evidente. “Han pasado a la historia los tiempos en los que se consideraba un medio tradicional, artesanal, en definitiva, inferior –asegura Courtenay Moon- Galerías de prestigio como Gagosian o Hauser & Wirth representan ahora a artistas que trabajan únicamente, o fundamentalmente, en este material.”

Este resurgir ha ayudado, en opinión de Roddy, “a rescatar autores del siglo XX cuyo trabajo fue reducido entonces a “artesanía” y “artes decorativas” y, por lo tanto, no fue visto bajo la perspectiva de las bellas artes hasta hace poco.” “¡Es tradición mezclada con intrepidez!” así define el momento actual Courtenay Moon: “La cerámica es un segmento muy poblado de la creación artística pero, en mi opinión, es el área más excitante, experimental y expresiva. Su potencial es ilimitado, pero su atractivo parece radicar justamente en sus límites inherentes. La cerámica comenzó su rica historia en el campo de la alfarería funcional, alcanzó su culmen con los artistas expresionistas abstractos de los años 60 y su evolución no se ha detenido desde entonces. Lo que sí se aprecia es un retorno a las piezas más tradicionales y funcionales (¡o que al menos parecen funcionales!). Quizás el jarrón que se compra no se utiliza para lo que está pensado, pero su forma y su perfil reflejan el objeto funcional que un día fue.”